

COMENTARIO

Fernando Muñoz Mora
Universidad Católica de Costa Rica

La Universidad Católica de Costa Rica Anselmo Llorente y LaFuente, a través de la Dirección General Académica y la Escuela de Psicología, ha querido unirse a la inquietud presente en la Iglesia acerca del manejo de la afectividad y la sexualidad en el sacerdocio ministerial y la vida consagrada.

Esta fue la razón del encuentro de noviembre del 2005 en el cual, participantes de distintos países de América Latina, nos dimos cita para encontrarnos en Costa Rica y realizar el primer encuentro de esta naturaleza que tuvo como meta compartir experiencias y buscar caminos comunes desde la perspectiva de formadores (as), psicólogos (as), psiquiatras y directores (as) espirituales. Todos, con la inquietud de responder eficazmente a las distintas situaciones que encontramos en nuestro trabajo, en las distintas áreas de servicio que prestamos en la iglesia.

El Consejo Técnico de Investigación de la Universidad Católica había acordado hacer un número extraordinario de la revista HUMANITAS, una vez al año, sobre un tema de interés de una unidad académica.

La Unidad de Investigación, bajo la coordinación del Lic. Olivet Bogantes, ha tomado muy en serio su labor y ha sido un apoyo incondicional para la publicación de este número extraordinario de la revista. El decidió tomar nuestro trabajo durante la reunión de noviembre, por la trascendencia que este tema tiene y por el aporte tan importante de los expositores y participantes, y convertirlo en número extraordinario.

Por lo anotado, este número de HUMANITAS, revista de investigación de la Universidad, presenta las ponencias y aspectos relevantes de este encuentro que ha provocado una reacción muy positiva en medios eclesiales. Muchos lamentaron no responder a la invitación que se les cursara. Este número quiere ser una memoria del encuentro, un instrumento que muestre las ideas principales que lo animaron, que nos dé la experiencia de los expositores y participantes que tanto bien ha hecho a los que nos reunimos.

Gran parte de la riqueza reunida en este encuentro se debió a la calidad de los expositores, quienes además de su experiencia profesional, mostraron un compromiso serio con la causa que nos convoca, además de su clara identidad con la opción de vida cristiana.

En el presente número encontramos las ponencias de las personas que señalo a continuación, quienes fueron nuestros expositores principales.

La Dra, Saffiotti, con su enorme experiencia en distintos centros de atención a sacerdotes y personas de vida consagrada en los Estados Unidos, consultas en distintos países de América Latina y Europa, da un enfoque de la realidad del sacerdote y persona consagrada sobre lo que ella ha venido trabajando y sobre la que algunos hemos caminado. Luisa, en términos de su experiencia, se refiere a la afectividad y las implicaciones que tiene la desintegración entre lo afectivo, lo sexual y lo espiritual. Integración tan importante en los que hemos tomado una opción por el sacerdocio o la vida consagrada.

El Pbro. Raymond Dlugos, O.S.A., del Instituto Psicoterapéutico SouthDown de Canadá, nos aportó su experiencia en el tratamiento que el centro da a personas de vida consagrada y sacerdotes en el manejo de conflictos en lo psicológico y en lo espiritual.

Indudablemente que la experiencia del Pbro. Dlugos vino a iluminar mucho el camino que siguen los psicólogos y psiquiatras que acompañan a sacerdotes y personas de vida consagrada.

El Pbro. Kevin Flaherty, S.J., expone su experiencia como formador de seminaristas. Su propuesta ilumina el ámbito de la formación aplicable a la experiencia de acompañamiento a novicias, postulantes o procesos vocacionales con mujeres. La sabia integración entre los aspectos del desarrollo humano y la vida espiritual, es uno de los grandes aportes que encontramos en sus participaciones.

Todo esto nos da una perspectiva de conjunto que arroja luz en los distintos aspectos que trabajamos en las casas de formación, en la atención espiritual y psicoterapéutica. Deja

inquietudes en distintos campos como es la ampliación y profundización de la investigación científica y la importancia de la integración de la vida espiritual de cada sacerdote y persona de vida consagrada.

En nombre de la Universidad Católica de Costa Rica, de la Dirección General Académica, como en nombre propio, quiero agradecer una vez más a los expositores y los participantes del encuentro por compartir sus conocimientos y experiencias. En esta revista queda una constancia de la calidad con que se trabajó y un testimonio de la inquietud que mueve a los que estamos comprometidos con la causa del reino.

Como se dijo en esa ocasión...“que no sea la primera ni la última...”. Es un reto que se mantiene en nuestra Universidad por seguir animando y apoyando este tipo de encuentros, buscando un desarrollo más intenso de la investigación y un apoyo psicoterapéutico en los procesos de integración entre la sexualidad y la vida espiritual de los que hemos tomado una opción por el seguimiento de Jesús en este estilo de vida.

Expreso mi agradecimiento a la Unidad de Investigación de la Universidad Católica, a las personas que colaboraron tan estrechamente en la organización del evento, a Servicios Pastorales y Coopemep, quienes nos apoyan en la publicación de esta revista.

Cabe una mención especial de gratitud al Lic. Juan Gabriel Molina González por su excelente trabajo en la preparación del encuentro, así como en la compilación del material y revisión del formato de este número extraordinario de HUMANITAS.